



**Díaz-Canel a los trabajadores del CIGB en sus 40 años:
“Sigán siendo grandes”**



Con la presencia del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, tuvo lugar, en la mañana de este miércoles, el acto de celebración por el aniversario 40 del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología.

Alina Perera Robbio, 1 de Julio de 2026

“Cuba necesita de ustedes. Necesita de su inteligencia, de su entrega y de su compromiso. El legado de Fidel los convoca a seguir siendo ese faro de innovación y avance que él soñó”. Así habló en la mañana de este miércoles el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, a los trabajadores del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), institución que este primero de julio cumplió 40 años.

A los artífices de varias generaciones que han hecho y hacen ciencia, a quienes en muchos casos han dedicado la mayor parte de sus vidas al CIGB, dijo el Jefe de Estado desde un amplio recinto de la institución: “Que el centenario de su natalicio (del Comandante en Jefe), sea el impulso para una nueva etapa de logros. Sigamos siendo grandes”.

En una mañana que estuvo llena de recuentos, de reconocimientos y de especial gratitud hacia ese científico llamado Fidel, el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, expresó: “Hoy es un día de profunda emoción y legítimo orgullo para todos los cubanos. Nos reunimos para conmemorar el 40 aniversario de la fundación de esta institución insigne de la ciencia cubana, fundada el primero de julio de 1986 por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz”.

A propósito de haber disfrutado junto a los presentes en el Acto de celebración materiales audiovisuales alusivos a la historia del CIGB, el mandatario habló en términos de una “impresionante y bella historia” que “debemos insistir en dar a conocer; entre otras razones, porque promueve el orgullo de sentirnos cubanos”.

Sobre el Comandante en Jefe, resaltó el dignatario: “Genial y único Fidel”. Y a modo de ejemplo comentó: “Qué enaltecedor convertir casas de protocolo en laboratorios de investigación”.

Más adelante en sus palabras, Díaz-Canel dijo: “Este aniversario adquiere una significación extraordinaria en el año del centenario del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz. Momento asumido como honra al hombre visionario, que cuando en el mundo apenas se empezaba a hablar de biotecnología, ya impulsaba la creación de centros de investigación en Cuba”.

“Fidel -significó el Jefe de Estado- supo adelantarse en el tiempo. En 1960, cuando una cuarta parte de nuestra población era analfabeta, ya afirmaba que el futuro de Cuba tenía que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia y pensamiento. Esa visión lo llevó a fundar el CIGB en 1986, cuando la biotecnología se estaba inventando en las naciones más desarrolladas”.



Foto: Estudios Revolución

“¿Y qué significó esta decisión? Todo un legado de profundo pensamiento y de acción política y de una profunda vocación humanista. Significó soberanía: soberanía científica, soberanía sanitaria, soberanía tecnológica. Significó que un país pequeño, bloqueado y subdesarrollado, no esperara que le resolvieran sus problemas, sino que los resolvería con su talento, con su esfuerzo, con su pueblo, con su Revolución”.

El Presidente cubano mencionó productos emblemáticos del Centro, “desde el Interferón, que en 1981 enfrentó la epidemia de dengue, hasta la vacuna Abdala; desde el Heberprot-P, único en el mundo que reduce hasta un 75 por ciento las amputaciones por pie diabético”, hasta vacunas muy valiosas, fármacos reconocidos, productos que han salvado vidas o han mejorado la calidad de vida en Cuba y en decenas de países.

Díaz-Canel también hizo referencia a productos que han nacido del CIGB y que son “tan necesarios para alcanzar la soberanía alimentaria”, así como a vacunas para proteger a la masa ganadera y porcina, y variedades de semillas de soya y maíz de alto valor genético, “que comienzan con enorme expectativa a ganar espacio en las campañas de siembra de alimentos por todo el país”. Y mencionó los más de 40 proyectos de innovación nacidos del Centro.

“El CIGB -definió- no es solo un centro científico: es un baluarte; un baluarte de lo que la Revolución cubana es capaz de crear cuando pone la ciencia al servicio del pueblo. Es la demostración de que el talento cubano, formado en nuestras escuelas y universidades, puede estar a la par del mejor talento

del mundo”.

El mandatario no pasó por alto que, en estos 40 años, los protagonistas del CIGB “han enfrentado dificultades, el bloqueo, la escasez de recursos, los desafíos tecnológicos; pero cada obstáculo lo han convertido en un peldaño para ascender”.

“Esa es la herencia de Fidel: la certeza de lo que parece imposible puede ser alcanzado con esfuerzo, conciencia, ciencia, innovación y, sobre todo, con patriotismo”.

El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba enfatizó a los presentes: “En los duros momentos de acoso mediático y de asfixia económica a la que nos somete la política genocida imperial, ustedes son expresión de la resistencia creativa que nos distingue como pueblo”.

“Estoy convencido de que participarán activa y creativamente en la implementación de las necesarias transformaciones económicas y sociales a impulsar, para desatar las fuerzas productivas, crear riqueza, distribuir con justicia social, y acercarnos a la prosperidad que merecen la Nación y nuestro pueblo”.

El Jefe de Estado cerró así sus palabras: “Por Fidel, por la Revolución y por la ciencia cubana, hasta la victoria siempre”. Su felicitación tuvo como antesala momentos hermosos, como cuando la Directora General del CIGB, Doctora en Ciencias Marta Ayala Ávila, miembro del Buró Político y Heroína del Trabajo de la República de Cuba, hizo entrega, en nombre de todos los trabajadores, de un reconocimiento especial al General de Ejército Raúl Castro Ruz.



Foto: Estudios Revolución

En el diploma conferido al líder de la Revolución cubana, y que fue entregado en manos del Presidente Díaz-Canel Bermúdez, podía leerse: “Gracias por su permanente guía”. También la Directora General del CIGB hizo entrega al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, de un reconocimiento hecho a él por los trabajadores. Estampadas en el diploma, las palabras subrayan: “Gracias por confiar, por estar con nosotros”.

En la mañana de este miércoles se encontraban presentes, además, el miembro del Buró Político y Primer Ministro de la República de Cuba, Manuel Marrero Cruz; el viceprimer ministro, Eduardo Martínez Díaz; la presidenta de BioCubaFarma, Mayda Mauri Pérez; así como otros dirigentes del Partido, el Gobierno, la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), y el Ministerio del Interior (Minint). Al Acto de celebración también asistieron amigos de otras latitudes, llegados a La Habana para congratular los 40 años de la prestigiosa institución cubana.

Una historia que merece ser conocida al detalle

“Fidel nos dejó un gran legado en su discurso inaugural y en cada visita e intercambio que tuvo con los trabajadores del CIGB”, expresó en su intervención la Doctora en Ciencias Marta Ayala, quien sumó a esa

idea otra valoración:

“Sus visitas incubaron la concepción, chequearon la construcción, mostraron al mundo de lo que éramos capaces”. La Heroína del Trabajo enfatizó que aquellas llegadas de Fidel “traían siempre información, orientación; y trasladaban la confianza que tenía en nosotros”.



Foto: Estudios Revolución

La científica significó que “el camino iniciado condujo a la apertura de grandes avenidas, donde el personal formado de diferentes disciplinas se fue congregando alrededor de la obra que se iba gestando; y en 1982 se fundaba el Centro de Investigaciones Científicas, que fue como un pretexto para seguir soñando”.

En unos dos años -apuntó Marta Ayala- se construyó el CIGB, y se inauguró por Fidel el primero de julio de 1986: “Fue aquella una tarde lluviosa que no impidió a invitados extranjeros, personalidades científicas y políticas, así como a trabajadores de experiencia, nuevos ingresos y hasta estudiantes, ser testigos de un momento histórico que colocaría a Cuba en la vanguardia de la ingeniería genética y la biotecnología mundial”.

“Las palabras de Fidel en aquella tarde de julio se quedaron impregnadas en cada espacio de este centro y se extendieron a los centros que surgieron después. ¡Sus botas de guerrillero resuenan en nuestros pasillos!”.

En otro momento de su alocución, la miembro del Buró Político contó cómo fue que “siguió creciendo la familia CIGB en el territorio nacional, con sus instituciones en Camagüey (1989), Sancti Spíritus (1990), la empresa Heber Biotec (1991); y, más recientemente, nuestro hermano, el Industrial Biotecnológico CIGB Mariel, impulsado e inaugurado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el cinco de noviembre del 2021”.

Hasta la primera década del presente siglo -enunció Ayala- “estuvimos integrados al Polo Científico del Oeste de La Habana; y, desde el 2012, a la familia BioCubaFarma, ya convertidos en empresa”.

La directiva compartió una verdad que enorgullece: “Lo que fuimos aprendiendo y dominando durante más de 30 años, desarrollando vacunas preventivas, medicamentos y sistemas diagnósticos, tanto para la salud humana como animal y vegetal, nos pavimentó el camino para dar el Sí ante la situación sanitaria que nos planteó la covid-19”.

“En ese momento la pandemia, todo lo atesorado en términos de sistema de trabajo, de conocimiento, uso de la tecnología, manejo de los sistemas productivos, fueron puestos en función de la salud de nuestro pueblo, y volvimos a fabricar vacunas novedosas como Abdala, medicamentos para prevenir y salvar como Jusvinza y Nasalferon, entre otros”.

Hacia el final de sus palabras, la Doctora en Ciencias Marta Ayala Ávila, resaltó: “Nuestro compromiso es que el CIGB seguirá siendo un centro grande, donde se obtengan grandes resultados como nos pidiera Fidel; y así continuar siendo fieles a esta idea, como nos expresara Díaz-Canel el 21 de junio del 2021, ante el anuncio de la eficacia de Abdala como vacuna anti covid-19”.



Foto: Estudios Revolución

Honrar; honra

En la mañana de este miércoles fueron recordados y homenajeados las mujeres y hombres que hicieron posible pasos grandes y fundacionales del CIGB. Así, fueron distinguidos Manuel Limonta Vidal, Eduardo Pentón Arias, y Luis Herrera Martínez. Con carácter póstumo, recibieron reconocimientos Silvio Barcelona Hernández, Ángel Aguilera Barreto, Victoria Ramírez Albajez, y Pedro López Saura.

Durante el acto de celebración, además, un grupo de trabajadores del CIGB recibieron reconocimientos, en representación de quienes han laborado en la institución, de manera ininterrumpida, durante décadas. Y resultó especialmente emotivo el homenaje que el colectivo laboral extendió al actual viceprimer ministro, Eduardo Martínez Díaz, por una ejecutoria ejemplar en el universo científico, que incluyó la consagración entre los recintos del CIGB.

No faltó el reconocimiento a un numeroso grupo de entidades que a lo largo de estos 40 años han sido aliadas valiosas del Centro. Y entre otros buenos momentos, estuvo la entrega al CIGB del Sello 85 Aniversario -a propuesta del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Salud y BioCubaFarma- que otorga la CTC a instituciones con extraordinarios resultados y aportes a la ciencia y al desarrollo de Cuba.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2026 © Palacio de La Revolución